

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE ECUADOR  
AREA DE ANTROPOLOGIA  
PROGRAMA DE POSTGRADO EN ANTROPOLOGIA 1991-1993



Tesis presentada a la Sede Ecuador de la Facultad  
Latinoamericana de Ciencias Sociales

por

MARIA AUGUSTA VARGAS ALZAMORA

Como uno de los requisitos para la obtención del grado de  
**Maestro en Antropología**

PROFESOR ASESOR: XAVIER IZKO

Julio, 1994

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
(FLACSO)

PROGRAMA DE ANTROPOLOGIA  
CON MENCIÓN EN ANTROPOLOGIA ANDINA



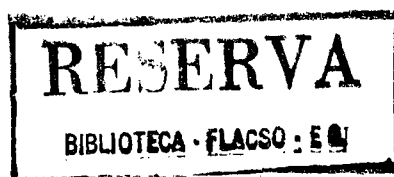
'EL CHIQUITA PICHAY' O  
'LAS LIMPIAS DE LA MALA SUERTE':  
TRAYECTORIAS INDIVIDUALES Y REFERENTE COLECTIVO DE IDENTIDAD

María Augusta Vargas Alzamora

Quito, mayo 1994

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
(FLACSO)

PROGRAMA DE ANTROPOLOGIA  
CON MENCION EN ANTROPOLOGIA ANDINA



'EL CHIQUITA PICHAY' O  
'LAS LIMPIAS DE LA MALA SUERTE':  
TRAYECTORIAS INDIVIDUALES Y REFERENTE COLECTIVO DE IDENTIDAD

María Augusta Vargas Alzamora

Director de Tesis: Dr. Alonso Zarzar

Quito, mayo de 1994

## INDICE

INTRODUCCION .....	1
Notas .....	6
CAPITULO I	
ESTADO DE LA CUESTION .....	7
La temática de la identidad .....	7
Identidad individual y social .....	10
El campo de la antropología médica .....	15
Metodología .....	20
Notas .....	22
CAPITULO II	
TRAYECTORIAS DE GQ, ML Y CE .....	23
GQ .....	23
ML .....	28
CE .....	33
Notas .....	39
CAPITULO III	
EL 'CHIQUITA PICHAY' O 'LAS LIMPIAS DE LA MALA SUERTE .....	43
Trayectoria del yachaj .....	43
El 'chiquita pichay' o las 'limpias de la mala suerte' .....	44
El tratamiento de Alberto Taxzo .....	48
'Ima mapa, ima chiqui, llujshinchi !' .....	52
Las limpias de la mala suerte practicadas por otros terapeutas indígenas .....	54
Notas .....	56
CAPITULO IV	
LA CONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD PERSONAL Y COLECTIVA .....	59
El pluralismo médico .....	60
La construcción de la identidad personal .....	64
GQ, ML y CE .....	70
El yachaj .....	73
Identidad individual; identidad colectiva .....	75
Notas .....	83
CONCLUSIONES .....	85
BIBLIOGRAFIA .....	87

## CAPITULO III

### EL CHIQUITA PICHAY O LAS LIMPIAS DE LA MALA SUERTE

Antes de abordar la cuestión del 'chiquita pichay' propiamente, considero importante referirme a la trayectoria del yachaj Alberto Taxzo, que nos permitirá comprender mejor la naturaleza de esta práctica curativa que él realiza. Seguidamente estableceremos un contraste con las 'limpias' que realizan otros terapeutas indígenas.

#### Trayectoria del Yachaj

Alberto Taxzo proviene de una familia de yachajcuna; su abuelo y su padre lo fueron y él ha sido formado por más de treinta años en este camino. Por lo tanto, un elemento que no se puede descuidar es la raíz de su práctica, en el sentido que más que una acción individual, significa para él un compromiso delegado por sus predecesores. Parte de su formación y 'entrenamiento' ha requerido que su vida transcurra tanto en el área urbana, desempeñando incluso cargos públicos; como en el campo, en calidad de un miembro más de su comuna Quilajaló o como uno de sus dirigentes. Luego que sus Taita Yachaccuna le dieron 'autoridad' para 'accionar' públicamente ha sido constante su relación -como conferencista, 'médico' o invitado- con organizaciones políticas, universidades, instituciones 'esotéricas' y de 'búsqueda espiritual', y con movimientos con propuestas alternativas en el campo de la nutrición, medicina, arquitectura, tecnología, ecología, etc., y que se inscriben en el movimiento de la 'Nueva Era' <sup>1</sup>. Su experiencia no se ha circunscrito al terreno nacional sino que gran parte de su formación la ha llevado a cabo en Perú, Bolivia y Colombia, en este último, existe una 'comunidad' llamada "Geo Acuaris" -donde él vivió varios años- que alberga a miembros de las más diversas tendencias y escuelas filosóficas y religiosas (orientales, hindúes, gnósticos, rosacruces, naturistas, vegetarianos, macrobióticos, etc.). Estos múltiples contactos, relaciones y

experiencias vividas por el yachaj constituyen parte de su formación, recomendada por sus Taita Yachaicuna: su padre, su abuelo, e indígenas de la Amazonía. Lo dicho nos permite ubicar su campo de acción y las diversas fuentes en las que se ha nutrido su saber. De ahí que en su discurso -sin que así lo explicita- y en su práctica están presentes ingredientes de otras tradiciones, y este contacto con ellas ha tenido varios efectos. A partir de un núcleo de 'memoria' inicial, Alberto Taxzo busca convergencias con la tradición andina, de modo que su contacto con lo 'otro' le permite identificar elementos de esta tradición y darle contenido. Y aquellos contenidos sirven luego de elementos para formular y reafirmar un pensamiento y proponer una práctica al conjunto de la sociedad.

De hecho, cuando escucho al yachaj o cuando observo su tratamiento médico, puedo reconocer elementos similares a los aplicados por otras tradiciones con las cuales, como sabemos, ha tenido contacto. Pero más allá incluso de esta posibilidad, que no se da siempre, en las coincidencias se pueden hallar principios y concepciones compartidas con la tradición andina.

### **El 'chiquita pichay' o las 'limpias de la mala suerte'**

Las personas que acuden a donde el yachaj de Quilajaló, tienen la idea que todo les sale mal, que están 'salados', que hay 'algo' que impide una satisfactoria realización de sus propósitos; sienten conflictuada su existencia, experimentan estados de tensión, angustia, depresión, e incluso pocos deseos de vivir, están refiriéndose a su 'mala suerte', a ese 'algo' que afecta sus vidas que es el 'chiqui' (mal agüero).

En quichua, 'mapa', 'llaqui', 'chiqui', son las palabras que describen cualquier suciedad o basura, cualquier pena, tristeza, sufrimiento, resentimiento que experimenta la persona; o cualquier elemento negativo que se ha impregnado en ella y que el yachaj en el 'chiquita pichay' limpia o expulsa. En quichua estaríamos hablando del verbo 'lluishina': salir; 'pichana': limpiar, barrer; o 'surcuna': sacar (PUCE 1982).

Alberto Taxzo, señala que en quichua no existe en sí una palabra que designe buena o mala suerte, sino que "lo que existe son acciones y reacciones, la acción y la cosecha de la acción, y a eso le llaman suerte" 2.

En cuanto a la salud y la enfermedad, Alberto Taxzo sostiene que la posibilidad de vivir una vida sana y armónica está en las manos de las personas y que son sus hábitos los que les pueden propiciar una vida equilibrada o no, es decir, una vida con o sin 'suerte'. Reconoce que los individuos pueden 'impregnarse' de energías negativas, de fluidos negativos por el contacto y relación con ciertos sujetos, por el tipo de comida que consumen, por el tipo de ropa que visten, por sus hábitos de vida o por la visita a ciertos lugares. Es generalizado entre los terapeutas indígenas considerar que el equilibrio y la salud dependen de una relación armónica del sujeto consigo mismo, con la sociedad y con la naturaleza (cf. Sánchez-Parga 1991:4-6; Bailadelli 1988:18).

"La persona misma puede quitarse esas cosas; por ejemplo, así como se mantiene una casa limpia cerrando los lugares por donde entra el polvo, asimismo es con la persona, cambiando ciertos hábitos que hacen que esas energías se impregnen, puede tener una vida armónica, y una vida armónica es una vida altamente humana y natural", dice el yachaj. De otro lado, sostiene que si "esas energías o fuerzas, le van molestando, perjudicando, si la persona está muy cargada de eso y le hace creer que está salado, que está con mala suerte", puede buscar su propio bienestar principalmente en el contacto con la naturaleza, que es transformadora: "la naturaleza transforma el anhídrido carbónico en oxígeno; con una compenetración con la naturaleza, la naturaleza le quita, transforma esas sustancias morbosas en energías positivas y le da armonía, le limpia". Opina que eso puede hacer cualquier persona que va de paseo a un río, a un bosque, que se saca los zapatos, respira aire puro, se asolea, se acuesta en la yerba, recoge piedras, y que esta relación con la naturaleza es la que tiene un efecto curativo a nivel psicológico

y físico.

Piensa que la persona puede recurrir al uso de ciertas plantas como romero, marco, ruda, santa maría y otras para hacer sahumerios y 'limpiar' de este modo el ambiente donde vive y a la vez "impregnarse de esos vapores que le van a ayudar a limpiarse". Con estas mismas plantas puede hacerse baños y lograr el mismo efecto. Recomienda, por último, buscar lugares y personas que por su fuerza y energía contribuyan a su bienestar.

Si luego de agotados todos estos recursos la persona no siente una mejoría, tiene que utilizar otros "mecanismos más fuertes; entonces solamente ahí necesitaría realmente un 'chiquita pichay'". En qué consiste entonces un 'chiquita pichay'?

De acuerdo al yachaj, "en el 'chiquita pichay' o lo que llaman 'limpias de la mala suerte', los que practicamos la medicina andina estamos trabajando a nivel del 'sami' (aire, vapor o aliento de vida) o 'sinchi' (fuerza), o como se dice en castellano, a nivel energético, de la mente o síquico, o lo que se llama la fuerza magnética que repercute en la parte orgánica" (cf. Taxzo 1993:213). En el momento en que el yachaj realiza un 'chiquita pichay' está a la vez dando y recibiendo energía: "mi mano izquierda absorbe, recibe por eso le dirijo al padre sol, Taita Inti, que nos está mandando energía, en otro momento también dirijo a la tierra cuando necesito la parte del 'sami' o de la fuerza de la Madre Tierra. La mano derecha es la que emite la fuerza, con la mano derecha estoy limpiando". Por ello advierte que no es posible usar indistintamente una mano u otra en una 'limpia' cuando se emplean ya sea las plantas, el cuy o el huevo, "porque si el yachaj usa la mano izquierda se va a quedar impregnado de toda esa fuerza negativa de la persona a la que está atendiendo y esto va a repercutir en su vida, perjudicándole en todo sentido, económico, familiar, etc." 3.

Son muchos los casos que Alberto Taxzo ha atendido y es una constante hallar que cuando las personas no encuentran una



realización plena en su trabajo, en sus relaciones personales, familiares y sociales, van acumulando tensiones, descontento y frustración. Se hallan conflictuadas emocionalmente lo que repercute en el estado general de su salud, como en su comportamiento en los espacios que existen socialmente. En un momento dado deciden buscar una solución a su situación. Cuando se trata de una afección orgánica acuden al 'médico de la familia', si esto no da resultado porque en su malestar están también comprendidos aspectos emocionales, por sugerencias o recomendaciones buscan otras alternativas una de las cuales es la 'medicina indígena', particularmente el 'chiquita pichay'. Hay quienes se aproximan a este recurso de salud de manera experimental, otros porque están informados previamente de sus alcances.

En primera instancia, la realización del la 'limpia' parte de la premisa que el ser humano está constituido de varios 'cuerpos' (físico, energético y el espíritu o la mente) que están íntimamente ligados y se afectan mutuamente. Un problema emocional puede producir un desequilibrio energético y este a su vez repercutir en una enfermedad fisiológica. Por otro lado, se parte de la noción que el ser humano, así como la naturaleza, está constituidos por energía, que esta energía fluye e interactúa entre todo lo viviente. Somos energía y todos los seres vivos producimos, consumimos y reciclamos energía; por ende, la salud del ser humano en todos sus aspectos, requiere que este proceso no sea interrumpido. Si esto ocurre se desencadena la enfermedad. El 'chiquita pichay', por intermedio del yachaj estaría llamado a equilibrar el desbalance energético en la persona para que se restablezca tanto emocionalmente, mentalmente como físicamente y pueda actuar de manera 'positiva' en su ambiente social. En efecto, se ha advertido el papel de 'mediador' o 'intermediario' del terapeuta indígena. Malengreau (1992:10), sostiene que el chamán es el mediador para equilibrar y reparar elementos duales opuestos, tanto en el campo de la salud como en el campo político. Por su parte, Millones

(1983:64), considera que el chamán es el intermediario en la relación del hombre con lo 'sobrenatural', el medio ambiente, con el entorno social y con el propio cuerpo del paciente.

Otros enfoques analizan esta terapia como el espacio a donde se trasladan y resuelven los conflictos y desigualdades sociales que no hallan solución en las propias estructuras económicas (cf. Sharon (1980:49). La 'envidia' expresa esta situación, cuando una persona logra un mejor 'status', síntoma de su 'buena suerte', puede causar 'la mala voluntad y el celo' de sus vecinos quienes se valdrán de todos los medios para hacerle 'daño' y provocar su 'mala suerte' (Muñoz-Bernard 1986:75-79; Taussig 1986:159). Esta terapia también ha sido entendida como un rito curativo que realiza el yachaj "para librar al individuo, a la comunidad o a la misma tierra de infortunios y maleficios", en esta afirmación de Ruiz (1990:190), está presente la noción 'suerte', que puede verse afectada por personas que no deseen el bien a otras o por causas 'sobrenaturales' (p.171).

#### **El tratamiento de salud de Alberto Taxzo**

GR, ML, CE buscan a Alberto Taxzo para una 'limpia' o 'chiquita pichay', en un momento dado de sus vidas, cuando ya han buscado otras alternativas y hacen un nuevo intento para dar solución a las situaciones difíciles por las cuales atraviesan. La relación entre el yachaj y ellas se inicia con una cálida acogida y el pedido de Alberto Taxzo que pregunten lo que deseen o comenten cualquier inquietud que les preocupe. Paulatinamente van ganando confianza y empiezan a decir cuanto les acontece a ellas, en su salud, en sus relaciones personales y finalmente hablan de la percepción que tienen de lo que están viviendo y cómo en ello él puede ayudarles. Después de un prolongado diálogo que para el yachaj es un paso en la curación misma y durante el cual hace su diagnóstico **viendo**, según él, "lo que está alrededor de la persona, ciertos vapores, ciertos fluidos de colores, cierta escasez de luminosidad, de obscuridad, cierto movimiento de luz", determina qué tipo de 'limpia' va a efectuar,

es decir, qué elementos naturales y qué 'mecánicas' va a utilizar  
4.

En el caso de GG, quien sufre de una profunda tensión nerviosa, Alberto Taxzo 'le endereza la columna', a la manera de los quiroprácticos, pone en orden sus vértebras, acostada de espaldas, de lado y de pie, y le da unos masajes en la espalda para que fluya libremente la energía acumulada y que causa trastornos físicos y emocionales.

A GG y a CE, a quienes atendió en sus respectivas casas en Quito, básicamente les recomendó una baño de plantas, que se llama precisamente 'chique pichangapac' (para limpiar o barrer el mal), y que consiste en una mezcla de varias yerbas: sauco, pumamaqui, matico, enebro, ruda, marco, frailejón y romero, preparadas por la hija del yachaj quien las recoje, seca y guarda en una bolsa para la venta. Alberto Taxzo sostiene que "las plantas tienen cualidades absorbentes y transformadoras de los fluidos negativos que se impregnan en las personas y que se asientan en sus órganos causando la enfermedad". Por lo general, él no utiliza siempre las mismas plantas, sino de acuerdo a las enfermedades que quiere tratar, ya sean de orden físico o emocional, cada situación merece un tratamiento específico. Es por ello que emplea marco cuando se trata de un caso de afectividad y de relaciones conflictivas en la pareja; chilca blanca para las mujeres y negra para los hombres para dar tranquilidad; ruda cuando la persona se ha impregnado del 'chiqui' por el contacto con otra gente y sus pertenencias; ortiga para la impregnación en la sangre de energías negativas por la visita a determinados lugares; chamico y molle "para cuando hay enredos entre personas de distintas parejas, esas cosas un poquito raras". También utiliza flores, debido a que su fragancia tiene un poder armonizante. Alberto Taxzo añade que el huevo -un ingrediente que no he visto utilizar en sus 'limpias'- tiene una cualidad absorbente; las piedras, el agua, la tierra y el cuy poseen a la vez un poder absorbente y transformador de esos "fluidos negativos". Según el yachaj no hay necesidad de

matar al cuy: lo que absorbe lo transforma, de ahí que luego de una 'limpia' se le debe alimentar bien para que pueda recuperarse. En casos muy graves el cuy muere. Al respecto aclara que "un verdadero yachaj no debe quedarse en el nivel de pelar cuyes, debe desarrollar su sensibilidad, sus ojos y percibir la enfermedad sin abrir el cuy y sólo utilizarlo para absorber fluidos energéticos". Otros especialistas de este tipo de tratamiento abren al cuy mientras está vivo aún, para observar el estado del paciente que se ve reflejado ya sea en el estado de las víceras del cuy o en otras señales ('cuerdas amarillas como de guitarra', 'rotura del cráneo', etc.) que indican que no se trata únicamente de dolencias de carácter fisiológico. Cuando el caso de enfermedad es grave el cuy muere mientras es pasado por el cuerpo de la persona (cf. Rodríguez 1992:109-110).

El yachaj como parte del tratamiento presiona también con sus dedos en determinados puntos de sus pies y sus manos, a la manera de la 'digitopuntura', para estimular el buen funcionamiento de determinados órganos.

Como en todos los casos, recomienda que la dieta sea natural y se elimine el consumo de carne y de alimentos refinados que utilizan preservantes, colorantes y saborizantes. Además, sugiere que se hagan 'purgas' para limpiar el estómago y el intestino de tóxicos ahí sedimentados. De acuerdo al tipo de afección orgánica aconseja el uso de plantas y alimentos 'cálidos' o 'frescos', si se trata de enfermedades causadas por 'frío' o 'calor', respectivamente. La tradición andina considera que ciertos órganos son por naturaleza 'rupajcuna' (calientes) y otros 'chiricuna' (fríos) y a su vez concibe que las enfermedades se deben también a un desequilibrio térmico en el organismo (Ruiz 1990:186; Balladelli 1988:241). Esta concepción del cuerpo, de la enfermedad y de la fitoterapia es una de las formas en que se expresa una concepción más general en los andes: la dualidad, entendida como una ley natural que determina que todo esté caracterizado por una polaridad masculino-femenino, arriba-abajo, frío-caliente, etc.

El yachaj considera que "si intoxicamos nuestro cuerpo, intoxicamos nuestra sangre y debido a ello sobreviene la enfermedad y el cuerpo ya no reacciona". Igualmente piensa que "hay que hacer un control de todo el cuerpo para llegar a curar la parte afectada" <sup>3</sup>. ML coincide en señalar que "si tú te intoxicas por los alimentos, se intoxica tu sangre, tus órganos, tus secreciones internas no van a ser buenas y las respuestas del organismo no van a ser buenas y no puedes entonces pedir milagros"; de ahí su resistencia a tomar medicinas alopáticas.

GG está plenamente consciente también del 'efecto secundario' de los medicamentos alopáticos, y por eso ha integrado en su vida los consejos dietéticos dados por el yachaj. En cuanto a CE, debido a su formación, las sugerencias dietéticas de Alberto Taxzo entran en perfecta armonía con sus principios ya que es macrobiótica; de ahí que para ella no signifique un 'sacrificio' este tratamiento, como sí lo es para GG y ML que son personas en cuya dieta la carne, sobre todo, es el producto básico y sus familias no sienten la misma necesidad que ellas de cambiar esta costumbre.

Acompañada a una dieta natural, Alberto Taxzo recomienda una ducha diaria de agua fría, o "lo que hoy llaman hidroterapia". Señala que lo importante es recibir el "choque térmico que ayuda a la persona a despejar un montón de cosas. La persona no solamente inhala, sino que de su cuerpo sale un vapor, un olor que es uno de los asentamientos físicos de impregnaciones negativas que se desprenden por este choque térmico" <sup>4</sup>. Considera también que "soplar con trago es reflejo de esta práctica"; como se sabe, otros yachaj emplean alcohol y cigarrillos como elementos principales en las 'limpias'. Alberto Taxzo considera que hay que usarlos solamente en casos extremos, bastaría, en otros momentos, el agua y el sahumerio.

Desde una visión de conjunto de la persona, que no descuida la relación entre la parte orgánica y la psicológica y también la relación con la naturaleza (cf. Rubell 1988), Alberto Taxzo recomienda tanto a GG como a ML y CE que busquen granos secos o

piedritas pequeñas y que diariamente caminen sobre ellas con los pies desnudos durante tres minutos para estimular el buen funcionamiento de sus órganos 7.

El yachaj siempre ha efectuado el 'chiquita pichay' a ML en Quilajaló. El hecho de hacer el viaje ya es un factor que interviene en la curación. En este espacio, como elemento terapéutico primordial está la naturaleza; ML camina descalza, recibe sol, respira aire puro, toma un baño en una vertiente, recibe picaduras de abejas en diferentes partes de su cuerpo y el estar ahí influye en su ánimo positivo. De acuerdo a ella, "el contacto que tienes con la tierra, la energía que tiene la tierra es tan potente, porque a la final somos tierra; es como recargarte, renovarte, cargarte las pilas y tú sigues adelante y sigues y sigues y sigues y no te para nadie, es un convencimiento interno que tú tienes". Añade que "la medicina de Alberto Taxzo es positiva en muchos planos: primero te identificas más con la naturaleza y la naturaleza es la madre de toda la creación, tu perteneces a ella; entonces, al estar tú identificado de entrada con ella, tú regresas a su manto y a su creación, entonces nunca puedes estar mal".

#### **'Ima mapa, ima chiqui, llujshinchi ! 8**

A continuación se describe en qué consiste el 'chiquita pichay' efectuado por el yachaj de Quilajaló, que puede ser contrastado con aquellos practicados por otros terapeutas indígenas.

Cuando realiza la 'limpia' en Quilajaló, lo hace al aire libre, tiene en primera instancia que 'compenetrarse' con Jatun Pachacamac Pachacutec 9, "el principio de vida, el que anima y da la vida" es invocado por el yachaj. Sin establecer este contacto no sería posible realizar la cura, dice Alberto Taxzo, de modo que en quichua, pide la facultad y autorización para realizar el 'chiquita pichay' o la 'limpia de la mala suerte'.

Una vez realizada esta 'compenetración', 'actuando' con ese 'sami' (aire, vapor, aliento de vida, energía), o 'sinchi'

(fuerza), pide que la persona que busca su ayuda se ubique frente a él, de pie, relajada, de preferencia junto a una planta. Pone su mano derecha abierta sobre la cabeza y frente al rostro -a unos cinco centímetros- y le solicita que mire su palma o si lo desea cierre los ojos, pensando en lo que más ama. Espera ante todo su total predisposición y fe en que es posible sanarse. Luego le interpela así: <sup>10</sup>

"piense en lo que más quiere, en un sol resplandeciente de amanecer y los colores hermosísimos de la salida del sol, en un paisaje o en la imagen de lo que para usted sea Dios, en cualquiera de ellos o combinados. Visualice, imagine que hay un resplandor grandísimo alrededor de eso, véalo, piense en una luz fuerte, hermosísima, que sale de ahí y usted se pone al lado de esa luz, de ese calor, y esa luz hermosísima, esa fuerza hermosísima le llega a su persona. Esa luz hermosa, radiante, le penetra, le compenetra, le baña, ingresa vehementemente a todo su cuerpo físico, sus átomos, sus células, su hueso, su sangre, sus órganos también, su alma, su espíritu, su mente; le invade y expulsa todo fluido negativo, toda cosa negativa, oscura de su cuerpo, toda suciedad, toda mancha, toda enfermedad y esa luz continúa limpiando, se concentra como aquel resplandor hermosísimo a nivel de ... (de acuerdo a la dolencia de la persona) y es reemplazada esa energía oscura o ese vapor oscuro por esa luz hermosa, radiante. Esa luz, le armoniza, le equilibra, le cura, le sana, esa luz, esa fuerza, esa energía radiante, hermosa va a permanecer con usted en todo momento, en todo lugar, en todo instante, siempre curándole, protegiéndole, ayudándole en todas las cosas, en su salud, en su vida, siempre y cuando usted también lleve una vida totalmente armónica, equilibrada con todo, con todos, ante la naturaleza, ante la creación. Shinagachu ! Shinagachu ! Shinagachu ! (que así sea, que así sea, que así sea ! ) <sup>11</sup>.

A continuación, con la mano derecha hace movimientos circulares en el sentido de las manecillas del reloj, en los mismos sitios. En ademán de 'limpiar' o 'barrer', pasa su mano - a unos centímetros del cuerpo- desde los hombros hasta las manos, desde la espalda y el pecho hasta los pies. Repite estos mismos movimientos con el ramito de plantas de marco, retama, cashamillma y malva blanca, o las plantas que la dolencia de la persona exiga. Prosigue más adelante con un cuy. Cuando se trata de una mujer utiliza un cuy hembra y en el caso de los varones, un cuy macho. Además dependiendo de la aflicción se

selecciona su color: "oscuros, negritos, pardos para asuntos que no son de orden orgánico; en cambio, si es para cuestiones orgánicas los colores más claros, amarillito, café aunque todo esto está íntimamente relacionado", afirma.

En todo este proceso mantiene los dedos pulgar, índice y anular de la mano izquierda juntos, para evitar, de acuerdo a él, impregnarse de cualquier energía negativa de la persona a la que atiende.

### **Las limpias de la mala suerte practicadas por otros terapeutas indígenas.**

Existen muchos elementos de contraste entre las 'limpias de la mala suerte' llevadas a cabo por Alberto Taxzo y aquellas realizadas por otros yachajcuna de la sierra, los cuales vamos a señalar a continuación.

En lo que se refiere al 'escenario' en donde se realiza la 'limpia', es común encontrar que otros terapeutas designan en su casa una habitación en particular para el efecto, el yachaj de Quilajaló prefiere como espacio de curación los espacios abiertos, la naturaleza. Alberto Taxzo no trabaja con un altar, ni se remite a santos u oraciones cristianas como lo hacen comúnmente todos los yachajcuna, en medio de sus invocaciones a cerros, montañas y lagunas sagradas (cf. Sánchez-Farga 1985:559; Ruiz 1990:191). En cuanto se refiere a la parafernalia, otros terapeutas indígenas utilizan esencialmente tabaco y alcohol, elementos que no los aplica Alberto Taxzo, a menos que el caso sea "difícil". Tampoco tiene una 'mesa' que otros hacen con velas, cristales, piezas arqueológicas y piedras que permiten dimensionar la 'fuerza' con que cuenta el yachaj (Sharon 1980:217-227; Sánchez-Farga 1985:532-538). Alberto Taxzo no pide a sus 'pacientes' que lleven colonia para ponérsela luego de la limpia, ni claveles rojos y blancos para que los conserven como un elemento propiciatorio para la buena suerte en el campo que lo requieran. No pide que lleven pan, guineos para ser comidos durante la 'limpia', o naranjas con las que se extrae el 'mal'



del cuerpo del paciente (Ruiz 1990:190). Ni trabaja con ayudante alguno, llamado 'mapa shitador' (cf. Creamer 1987).

Los elementos comunes son el uso de las plantas y del cuy para la 'limpia' (cf. Archetti 1992; Barahona 1985). Alberto Taxzo piensa, como otros yachajcuna, que tanto la vela como el huevo son útiles para el diagnóstico, pero él no utiliza estos medios, sino que "ve" a la persona. El recurso que emplee uno u otro yachaj obedece a su especialización o grado de formación en la materia (Maj-Liz-Foller 1989:313; Balladelli 1989:387; Ruiz 1990:171).

Para algunas personas que han recurrido a otros yachajcuna, frente a la particularidad de la cura efectuada por el yachaj de Quilajaló sienten que hay un vacío de 'símbolos de poder', pues normalmente tienen la expectativa que estos objetos, ausentes en este caso, hagan efectiva la 'limpia' y actúen en favor de su 'buena suerte'. Al respecto Alberto Taxzo señala que no deben esperar que objetos o personas cambien su suerte, sino que deben buscar una vida armónica por sí mismos. Lo que les está recomendando es dejar de ser 'pacientes' y ser sujetos activos de la propia salud y equilibrio.

Para GG, ML y CE, la medicina 'indígena' de Alberto Taxzo constituye uno más de los recursos de salud que ellas usan. GG continúa la búsqueda de nuevos recursos para su bienestar, ahora en la consulta con un parasicólogo, que es parte del 'mundo esotérico'. ML vive la disyuntiva, recurre simultáneamente, no sin conflicto, a diversos sistemas de salud, pero últimamente está probando con la bioenergética. CE ha encontrado un camino que le permite su realización espiritual plena y avanza firmemente en él, lo que le lleva a considerar que 'uno mismo' es el agente de su propio bienestar. En el capítulo siguiente intentaremos ubicar estas experiencias en el campo de la salud, en el marco de la construcción de las identidades personales, en su relación dialéctica con un referente colectivo de identidad, el 'chiquita pichay'.

## Notas

1. La Nueva Era supone ante todo una crítica al modo de conocimiento racionalista que se limita a lo que perciben los sentidos, es comprendido por la razón, ordenado en conceptos, y defiende el dominio técnico del mundo (cf. Durckheim 1989). Constituye además, de acuerdo a varias corrientes a nivel mundial, una nueva edad de la humanidad -la era de Acuario- de desarrollo de la conciencia universal que crea las condiciones para el despliegue de la espiritualidad de los seres humanos, el retorno hacia lo natural y la consecuente protección de la naturaleza de la cual depende nuestra vida. Esta Era es considerada propicia para replantear el lugar del ser humano en el cosmos, del mismo modo que reconceptualizar su relación con él. En fin consiste en una serie de postulados que potencian el desarrollo de corrientes alternativas en los ámbitos de la salud, alimentación, vivienda, tecnología, etc.

2. Ver la definición de karma, capítulo II, nota 12.

3. Viendo de qué manera el yachaj utilizaba sus manos en la 'limpia' le comenté que conocía una técnica Japonesa llamada Reiki y de acuerdo a esta curación natural -que actúa en el plano físico y espiritual- la persona que la aplica, constituye un puente a través del cual se canaliza la 'energía universal', fundamento de la vida, a todo ser vivo y esto se logra con la imposición de manos. Veíamos que difería de su práctica en el sentido que en el Reiki, la persona que impone sus manos no queda impregnada de energías negativas puesto que es un canal o puente (no una fuente de energía), a través del cual ingresa y sale -reciclada- la energía universal. Compartía en cambio la idea que la salud depende de la presencia de un flujo energético normal en los seres humanos y en su relación con la naturaleza, y que la enfermedad sobreviene cuando éste era interrumpido (cf. Arnold, L. y Nevius, S. 1982).

4. Semyon Davidonovich Kirlian, un electrotécnico soviético, junto con su esposa Valentina, en 1939, construyeron y perfeccionaron dispositivos fotográficos que permitieron constatar la presencia del 'aura humana', cuerpo energético o bioplasma, que había sido 'descubierta' por el Dr. Walter Kilner, en Londres, a principios del presente siglo (Lucas 1990:19-20; Rodríguez 1992:46-47)

5. Estos planteamientos del yachaj coinciden con los del naturismo, según el cual, las toxinas se acumulan en la sangre, en los tejidos y en los órganos y eso repercute en la ausencia de salud y en la incapacidad del organismo de buscar su propia curación, de ahí el énfasis en la dietoterapia y ayunoterapia, es decir, en una alimentación natural que estimule las 'fuerzas naturales' o la 'fuerza vital' que poseemos para remover las

causas de la enfermedad y eliminarla (cf. Alfonso 1991). También la homeopatía parte del principio que la enfermedad se desencadena por la parte más débil del cuerpo y lo que interesa entonces es el conjunto de la persona, lo sicosomático, de modo que su preocupación es el origen de la enfermedad y no meramente los síntomas, que es por donde se manifiesta el desequilibrio (cf. Reyes y Lucio 1987).

6. Con Alberto Taxzo hemos conversado acerca de la cura por el agua en la tradición hindú, que tiene una larga historia y considera que éste es un ejemplo de "una de tantas concepciones compartidas con la tradición andina". Esta 'terapia' se basa en el principio que el agua tiene un componente terapéutico llamado 'prana', "...que es el nombre que dieron los filósofos indios a la energía universal que penetra todas las cosas y una de cuyas características es la energía vital que anima al organismo de todo ser viviente" (Ramacharaka 1986:8).

7. Le comento al yachaj que de acuerdo a una técnica de curación llamada "Reflexología", que se fundamenta en los principios de la Acupuntura China, en ciertos puntos de las manos y de los pies está reflejado todo nuestro cuerpo y con la presión fluye la energía que se vincula con los órganos correspondientes a cada zona del pie y actúa también en la parte psicológica para mantener una buena salud (Baker 1991:6). Su opinión es que por el mismo principio tiene razón de ser que en las poblaciones campesinas e indígenas se camine descalzo y por eso dice a quien llega a su casa en Quilajaló: "aquí acostumbramos a andar con el pie desnudo", invitando al visitante a sacarse los zapatos.

8. Con estas palabras (que en Quichua significan: toda clase de suciedad, toda clase de mal, afuera !), tanto Alberto Taxzo, como otros yachajcuna de la sierra buscan expulsar la 'suciedad' o el 'mal' que afecta a las personas que solicitan una 'limpia', mientras pasan sobre sus cuerpos plantas, huevo o cualquier otro recurso.

9. Jatun Pachacamac Pachacutec son los nombres con que Alberto Taxzo designa a Dios por enseñanza de su padre y abuelo. Ahora bien, Pachacamac significa creador del mundo y Pachacutec expresa la idea del cambio y la regeneración constante. En los Andes a la divinidad se le ha conocido como Pachacamac y/o Viracocha, no está muy claro si se trata de uno o dos dioses creadores del universo. Se considera, no obstante, que el culto a Pachacamac fue sobre todo importante en la costa central Peruana en donde se encuentra el oráculo de Pachacamac, que tuvo importancia desde la época Wari (700-800 dc.) hasta después de la llegada de los españoles a América. No se descarta la idea que las sociedades asentadas en nuestro territorio hayan mantenido relación con ese centro religioso y es un hecho que con los Incas viene también este culto. Viracocha en cambio corresponde al culto religioso de la sierra y se cree que su origen está ligado a Chavín (1500 a

200 ac.) y Tiawanaco (200-300 ac. a 1200 de.).

10. Kreimer (1988:161), en una investigación que realiza en Lima con 'curanderos' migrantes, ha podido establecer que "...existe un nivel de elaboración individual del lenguaje utilizado en el ritual norteño que se contraponen al deber del chamán andino de repetir su tradición dentro de un orden social comunitario". En el caso de Alberto Taxzo, estamos frente a un discurso de factura totalmente personal y no tiene relación alguna con aquellos expresados por otros yachajcuna andinos. De otro lado, Kreimer recoge un testimonio de un 'curandero' que afirma que a partir de un 'alto rango', ellos prescinden del uso de una mesa y de las palabras y les basta poner sus manos sobre la persona a la que le van 'limpiando', puesto que la energía la tienen en ellos (pp.173-174). En efecto Alberto Taxzo se considera un "sinchi yachaj", es decir, del más alto rango, e igualmente prescinde de mesa y en su cura utiliza sus manos para manejar energía.

11. Con estas palabras se induce a la persona a la concentración, la autosugestión y la visualización que son puntos de partida para la curación en la Medicina Psicoinmunológica que reconoce que la mente tiene la capacidad de generar la enfermedad o la salud, el bienestar o el conflicto emocional, y sugiere que la misma persona es un agente activo en este proceso. De hecho Alberto Taxzo sostiene que él no es quien va a curar, que él solo puede hacer el 50%, el resto lo hace la persona. Él puede dar una guía y otorga un peso fundamental en la curación al estado de ánimo, por ello recomienda ante todo optimismo para superar cualquier conflicto o enfermedad y establecer un vínculo con 'Dios' para recuperar la armonía y el equilibrio perdidos.